

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión de Alliance Theological Seminary

Programa de maestría en divinidad

San Juan, Puerto Rico

Reseña crítica

Libro: La identidad bautista: cuatro frágiles libertades de Walter B. Shurden

Requisito para el curso CD 785

Rosalba Vélez Pizarro

Fecha: 21 de abril de 2023

Profesor: Rvda. Dr. Jessica Lugo

Día de la clase: sábado

Hora de la clase: 8:00-11:00 am

Tabla de Contenido

<i>Subtema</i>	<i>Páginas</i>
Introducción	3-4
Trasfondo del autor	4-5
Estructura del Libro	5
Capítulo 1: La libertad de la Biblia	5-7
Capítulos 2 y 4: La libertad del alma y libertad religiosa	7-10
Capítulo 3: La libertad de la iglesia	10-11
Conclusión	11-12
Bibliografía	13

Reseña Crítica

Shurden, Walter B. La identidad bautista: cuatro frágiles libertades. Macon, Georgia: Smith and Helwys Publishing, Inc., 2016. P. 1-68.

Introducción

El diccionario define identidad como el conjunto de rasgos o características de una persona o cosa que permiten distinguirlo de lo otro.¹ Para la Rvda. Miriam Gutiérrez la importancia de conocer nuestra identidad radica en que este es el motor que moldea nuestra vida.² Los seres humanos nos identificamos por nuestra nacionalidad, el sexo, la profesión, el estado civil o social, el equipo de deportes, el partido político, ente otros. Cada experiencia y acontecimiento que nos ocurre nos hacen reflexionar sobre nuestra identidad y la del otro.³ En el caso de los bautistas, vemos, que las acciones y eventos en el desarrollo de la obra en el mundo, está estrechamente relacionada a nuestra identidad. La lucha desde los inicios por ser una comunidad de creyentes, el bautismo por inmersión, la defensa de la separación de iglesia y estado, ente otros, muestran nuestro ADN fundamentado en la libertad.

Cuando hablamos de doctrinas, principios y prácticas debemos distinguir entre estos conceptos. Las doctrinas se refieren a los fundamentos de la fe cristiana que son comunes en todas las denominaciones y concilios.⁴ Mientras que los principios son ideas o conceptos que nos distinguen de otros grupos de creyentes. Estos distintivos les dan razón de ser a nuestra denominación y pueden ser similares a otros grupos. Los principios determinan nuestras prácticas bautistas, pues son la forma en que estos se ponen en función. Es importante mencionar, que las prácticas pueden adaptarse y cambiar según las circunstancias, pero los

¹“*Identidad*”, revisado el 7 de abril de 2023, <https://dle.rae.es/identidad>.

² Miriam Gutiérrez, *Antología bautista; lecturas para reflexionar* (Carolina, PR: Iglesias Bautistas de Puerto Rico, 2015) ,42.

³ *Ibíd.*, 42-43.

⁴ *Ibíd.*, 44-45

principios, al cambiarse, alteran nuestra identidad como pueblo bautista.⁵ Por otro lado, Anderson señala que estos existían mucho antes de la denominación. De hecho, este autor, más allá de llamarlos principios bautistas, los nombra principios neotestamentarios, ya que fueron practicados por la iglesia primitiva.⁶

Tomando estos tres conceptos en consideración es que podemos reflexionar críticamente sobre el libro de Walter Shurden, *La identidad bautista: cuatro frágiles verdades*. Dando énfasis a los capítulos 2 y 4; *La libertad del alma y la religiosa*. En el mismo estaremos trabajando con una breve biografía del autor, explorando la estructura del libro y tesis de esta obra. Además, argumentando críticamente sobre la misma y la importancia de sus postulados para nuestra identidad como bautistas.

Trasfondo del autor

Walter B. Shurden fue presidente del departamento de cristianismo y profesor de Callaway. También, impartió cursos en el Seminario Teológico Bautista del Sur, donde fue decano y en Carson Newman College. Fungió como director ejecutivo del Centro de Estudios Bautistas de la Universidad de Mercer y como pastor de la Primera Iglesia Bautista de Ruston, Luisiana.⁷ Su obra literaria incluye varios libros que recogen sus investigaciones sobre la identidad e historia bautista. Entre estos se encuentra *No son personas silentes: controversias que han dado forma a los bautistas del sur*, un conjunto de 5 volúmenes llamado *Proclamando la visión bautista*, y el libro que nos ocupa en este escrito, *Identidad bautista: cuatro frágiles verdades*.⁸

⁵ Gutiérrez, *Antología bautista*, p. 44-45.

⁶ Justo Anderson, *Historia de los bautistas* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2015), 37.

⁷ "Walter Shurden", revisado el 7 de abril de 2023, https://www.mupress.org/cw_contributorinfo.aspx?ContribID=2871&Name=Walter+B+Shurden

⁸ "Walter Shurden", revisado el 7 de abril de 2023, <https://www.helwys.com/sh-books/the-baptist-identity/>

Shurden en la introducción de su libro nos dice que la primera vez que identificó estas libertades fue en uno de sus escritos publicado en 1985, *La vida de los bautistas en la vida del mundo*. En este tiempo fueron 5 libertades las que pudo identificar, siendo estas: la libertad de la Biblia, la religiosa (civil), la del alma, la de la iglesia y la libertad humana. Está en sus últimos escritos, ha sido integrada a la libertad del alma y la iglesia. El autor llegó a sus conclusiones a través del estudio y análisis de los sermones y las reuniones de la Alianza Bautista Mundial desde 1905 hasta 1980.⁹

Estructura del libro

El libro sobre la identidad bautista comienza con dos prólogos donde los autores son directores o coordinadores de importantes grupos bautistas y resaltan la importancia de los aportes de Shurden para la enseñanza y el conocimiento de nuestra identidad bautista, en especial en los últimos dos siglos. Luego de los prólogos, el autor pasa en la introducción a dar un panorama general de su libro, explicar el propósito del mismo y como sus investigaciones lo llevaron a estas 4 libertades. Estas son; la libertad de la Biblia en el capítulo uno, la libertad del alma en el dos, la libertad de la iglesia en el tres y por último, la libertad religiosa en el capítulo cuatro. Al final, concluye con una exhortación a salvaguardar estas libertades ya que son parte esencial de nuestra identidad.

Capítulo 1: La libertad de la Biblia

Al hablar de la libertad de la Biblia, Shurden explica que los bautistas afirman la autoridad de las Escrituras como máxima norma en materia de fe y conducta como lo hacen otros grupos cristianos. En este punto, reconoce que las Escrituras apuntan más allá de si misma, a Jesús, autor y consumidor de nuestra fe. Él es el centro de la revelación bíblica.¹⁰

⁹ Walter B. Shurden, *Identidad bautista: cuatro frágiles libertades* (Macon, Georgia: Smith and Helwys publishing, inc., 2016), 5.

¹⁰ Shurden, *Identidad bautista*, 9-10.

Concordando con Anderson en el principio cristológico, es decir, el señorío de Cristo sobre la iglesia y la conciencia.¹¹ Para este autor, todos los otros principios se desprenden de este. Estos son “puestos en orbita por la fuerza motriz de Jesús y mantenidos por su fuerza orientadora”.¹²

Para los bautistas, explica Shurden, Jesús debe constituir la norma por la que la Biblia debe ser interpretada. Los bautistas creemos que Jesús es mucho más que la persona histórica que vivió en el primer siglo. El es Dios, y como dice el evangelio de Juan, es el autor y propósito de la creación. El dirige y guía a su pueblo en la interpretación bíblica a través de su Espíritu Santo.¹³ A medida que las personas leen y reflexionan en las Escrituras son transformados y guiados hacia toda verdad. Es por esto, que se necesita libertad para obedecer la Palabra de Dios y ponerla en práctica. Esto, no de forma estática sino dinámica, ya que es bajo su continuo estudio e interpretación que podemos ser transformados por ella. En este proceso, no podemos olvidar, que las ideas e interpretaciones pueden cambiar, pero la Biblia sigue siendo Palabra del Dios vivo.¹⁴

Sobre este punto el Rvdo. Gutiérrez en su libro aclara que la Escritura no es para interpretación privada porque no fue escrita por interés de los autores sino por el Espíritu Santo y que su propósito es la edificación de Su pueblo¹⁵. No obstante, Shurden en un comentario en el que debemos reflexionar, es enfático en la importancia de la libertad que tiene todo creyente de acercarse a las Escrituras. “Si los creyentes han de ser guiados por las Sagradas Escrituras, ellos deben ser libres de interpretarla”.¹⁶ Sin embargo, esta tarea debe ser una seria y ardua guiada por el Espíritu Santo, por eso la importancia de interpretarla en comunidad.

¹¹ Anderson, *Historia de los bautistas*, 40.

¹² *Ibíd.*,

¹³ Shurden, *Identidad bautista*, 10.

¹⁴ *Ibíd.*, 14.

¹⁵ Ángel L. Gutiérrez, *Herencia e identidad: historia, principios y prácticas bautistas* (Valley Forge, PA: Judson Press, 2009), 787. (Kindle Edition)

¹⁶ Shurden, *La identidad bautista*, 19.

Otro dato interesante que señala Shurden es la que ningún credo, confesión o declaración puede usurpar el lugar de autoridad que tienen las Escrituras como norma de fe y conducta. Los bautistas somos conocidos como el pueblo del libro.¹⁷ Las confesiones, como señala Gutiérrez, son afirmaciones humanas que podían ser revisadas y que nunca tendrán la misma autoridad de las Escrituras.¹⁸ En esto concuerdan ambos autores,

Capítulo 2 y 4: La libertad del alma y la religiosa

En el segundo capítulo se describe la libertad del alma. Este principio afirma el derecho que tiene cada persona y su responsabilidad para relacionarse con Dios sin la imposición del clero religioso, del gobierno civil o ningún credo. La libertad del alma ratifica la importancia de la elección individual basado en que cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios como nos explica el Génesis. Los bautistas creemos que la fe es personal, relacional y directa. Uno de los pasajes bíblicos utilizados para demostrar esto es Mateo 16:13-20, ya que Jesús acentúa la respuesta personal en su ministerio. Como comenta Shurden en su libro: “Él reconoció que cada persona lo percibe y responde de diferente manera”.¹⁹

Por otro lado, este autor recalca que la libertad del alma no significa autosuficiencia para la salvación, sino que es por la gracia de Dios que podemos llegar a ser salvos. Enfatizando en el derecho a elegir de cada ser humano para participar en esta.²⁰ Este principio lo han llamado de diferente manera a lo largo del tiempo. E.Y Mullins lo describió como “competencia del alma”, Rogers William “libertad del alma” y Withrop Hudson “el principio voluntario²¹”.

La libertad del alma o de conciencia es muy importante ya que está relacionado e influye en los demás principios bautistas y está atada al señorío de Cristo. Si Jesús es Dueño y Señor de

¹⁷ Gutiérrez, *Herencia e identidad*, 738.

¹⁸ Gutiérrez, *Antología bautista*, 29.

¹⁹ Shurden, *La identidad bautista*, 27.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Anderson, *Historia de los bautistas*, 58.

la iglesia, los bautistas debemos oponernos a todo lo que se interponga entre Cristo y la libertad de una persona de creer o no creer. Como dice Miriam Gutiérrez: “ni gobiernos, ni estados, ni filosofías, ni siquiera una organización eclesiástica. Nada puede tomar el lugar de Cristo como Señor de la conciencia individual y de la iglesia”.²² Del pensamiento de una fe personal y voluntaria, como lo hemos visto en las líneas anteriores, se deriva el bautismo de creyentes que señala que el individuo que está siendo bautizado declara con este acto que Jesucristo es el Señor de su vida de forma voluntaria y libre.

En este sentido, podemos adentrarnos al estudio del capítulo cuatro de Shurden que se enfoca en la libertad religiosa. Cuando Anderson habla de esta, no lo hace desde la perspectiva de la tolerancia, ya que esta implica que el gobierno es el que concede la libertad y no Dios. Según los bautistas, la libertad religiosa es dada por Él y tiene que ver estrechamente con la libertad de creer, adorar y propagar la fe. En este sentido, Baptist Joint Commitment explica lo siguiente: “la libertad religiosa es un don de Dios, no el resultado de cualquier ley de tolerancia o concesión de parte del estado, tiene que ver con la libertad del alma que todos recibimos simplemente debido a la manera de como Dios nos creó y eligió relacionarse con nosotros”.²³

Shurden añade que el principio de libertad religiosa es inherente a nuestra identidad. Desde el principio, fundadores como Thomas Helwys, Roger Williams, John Clarke y Obadiah Holmes lucharon por este. Ellos y muchos otros anclaron su lucha en el conocimiento sobre la naturaleza de Dios, de la humanidad y la de la fe.²⁴ Dios es soberano y busca la libertad de todos los individuos, no solo de aquellas instituciones que buscan restringirla, sino de la esclavitud del pecado que condena el alma de los seres humanos a la muerte eterna como aclara Jesús en Juan 8:31-36. Dios es la fuente definitiva de la libertad y su obra máxima es el ser humano. Negarle

²² Gutiérrez, *Antología de lectura*, 47.

²³ “La libertad religiosa” revisado el 13 de abril de 2023, <https://bjconline.org/la-libertad-religiosa-es-un-don-de-dios/>

²⁴ Shurden, *La identidad bautista*, 53-54.

la libertad de conciencia a cualquier persona es degradar la obra de Dios. Es por esto, que la libertad religiosa se aplica a todos. La libertad para no creer es tan sagrada como el derecho a creer.²⁵ La defensa de esta, se aplica tanto a bautistas como paganos o ateos, aunque no estemos de acuerdo con sus prácticas.²⁶

Por otro lado, esta libertad propicia la lucha por la separación de la iglesia y el estado que no es, según Anderson, un principio político, sino que proviene de las Escrituras.²⁷ En este sentido, Shurden hace una crítica a aquellos que la utilizan para avalar la persecución y la violación de la libertad.²⁸ Anderson nos dice, que la Biblia presenta desde el principio como Dios desea el bienestar del ser humano. Es por esto que puso leyes, ordenamientos y creó estructuras que ayudaran al ser humano a lograr este bienestar. El estado debía servir a los propósitos de Dios. Sin embargo, la corrupción y el pecado no lo han permitido a cabalidad. Por eso, el llamado de los escritores bíblicos como Pablo, es a orar, respetar, sostener y obedecer a nuestros gobernantes, no sin antes, denunciar a aquel que quiere usurpar la autoridad de Dios²⁹.

Anderson añade que “la lucha bautista no se ha realizado para librarse de la religión sino para librar a todos para la religión”.³⁰ Cita con la que Shurden concuerda cuando nos habla de que la fe deber ser libre³¹, Por lo que es importante que recordemos que la doctrina de la separación de la iglesia y el estado implica el bienestar de ambos, que la iglesia existe sobre una base voluntaria y que todos somos iguales ante la ley y el gobierno. Además, que la separación es de orden público y legal, no así de lo moral y espiritual.³²

²⁵ Ibíd., 54-56.

²⁶ Ibíd., 57.

²⁷ Anderson, *Historia de los bautistas*, 67.

²⁸ Shurden, *La identidad bautista*, 55.

²⁹ Anderson, *Historia de los bautistas*, 67

³⁰ Ibíd.

³¹ Shurden, *La identidad bautista*, 56.

³² Anderson, *Historia de los bautistas*, 73.

Tanto Shurden como Anderson, señalan el peligro que existe actualmente en perder el sentido fundamental de este principio. Hoy existen arduas discusiones sobre si se debe orar en las escuelas, aceptar favores y dinero del gobierno para fomentar el desarrollo de las iglesias, incluso muchos han llegado a cuestionar si este principio debe existir. Ciertamente, perderlo significaría una crisis directa a nuestra identidad y al señorío de Cristo. En una sociedad tan secularizada y egocentrista como la que vivimos, este principio asegura nuestra libertad para creer o no, para determinar nuestra propia vida y para proclamar el evangelio de Cristo,

Capítulo 3: La libertad de la iglesia

Hay otra libertad que nos permite organizarnos, elegir nuestros líderes y participar en el cuerpo de Cristo del cual somos parte. A esta Shurden la describe en el capítulo tres como la libertad de la iglesia. El corolario de iglesia de creyentes es muy importante para explicarla. Los bautistas creemos que la iglesia es una comunidad de personas que han confesado que Jesucristo es el Señor. Estos constituyen su membresía, por lo que se le da énfasis a la libertad del alma para ser miembro de la comunidad de fe siendo el bautismo el testimonio de que se ha elegido libre y voluntariamente ser un seguidor de Cristo y que hemos pasado de muerte a vida.

Por otro lado, es interesante el planteamiento de Shurden cuando habla de las “Iglesias bautistas” y no de la “iglesia bautista”, dándole importancia al principio de autonomía e interdependencia. En este sentido, la iglesia local tiene el derecho y la responsabilidad de desarrollar y resolver sus propios asuntos bajo el señorío de Cristo.³³ No obstante como iglesia local no se aísla o excluye, sino que cada una es también interdependiente entre sí. Otra mención importante es el gobierno congregacional. En este, la autoridad se coloca en las manos de los miembros de la iglesia no de una entidad o sola persona. Implícito en este principio se encuentra

³³ Shurden, *La identidad bautista*, 41.

el sacerdocio universal del creyente.³⁴ Esto capacita a la iglesia para nombrar sus ministros y diáconos, determinar la manera en que se va adorar, su estructura, entre otros.

Es importante mencionar, la libertad bautista para adorar según su conciencia. El anglicanismo se caracterizaba por la liturgia prefijada, sin embargo, para los bautistas era importante personalizar y revitalizar la iglesia.³⁵ Buscaban que hubiera una adoración autentica. Como resultado, se desarrollaron diferentes formas de adoración que vemos hoy en nuestros cultos. No obstante, como señala el principio del sacerdocio universal el creyente, debemos buscar la participación activa de la congregación en el culto mediante lecturas antifonales, canticos, oraciones, entre otros.³⁶ Esta libertad implica también nuestra responsabilidad de proclamar el evangelio de Cristo. Esto señala a la misión que Jesucristo nos dejó, ir al mundo y hacer discípulos de todas las razas, pueblos y naciones.³⁷ Como real sacerdocio todos los creyentes tenemos esta misión de amor como nuestro imperativo,

Conclusión

Como hemos visto, el libro de Shurden es un retrato de nuestra identidad y principios enmarcado en un amplio análisis sobre el concepto libertad. Este concuerda en muchos aspectos con Gutiérrez y Anderson. Para todos estos autores, la libertad no es la dada por los gobernantes de este mundo, ni mucho menos tiene que ver con la tolerancia de la cual tanto escuchamos hablar en nuestros días. La que describe Shurden y los demás autores, es una que tiene como centro a Dios. Es Él, quien al dar lo más valioso de sí por amor, nos enseña sobre la verdadera libertad. Lo que hemos discutido, más allá de recoger los principios de una denominación, son fundamentos bíblicos que no podemos ignorar y que deben estar arraigados a nuestra identidad y

³⁴ *Ibíd.*, 41-42.

³⁵ *Ibíd.*, 45.

³⁶ *Ibíd.*, 46.

³⁷ *Ibíd.*, 48. Ver Mateo 28:19-20 (RV 1960)

prácticas. Además, no podemos ver estas libertades separadas unas de las otras, cada una se interconecta y se relaciona con la otra como bien señala Shurden. No se puede hablar de libertad del alma sin el principio cristocéntrico, de la Biblia como nuestra máxima norma de fe y conducta sin la libertad religiosa. En cada uno de estos principios hay una o más libertades arraigadas. Sin olvidar, que todas comienzan y terminan en Jesús, nuestro Señor y Salvador.

Por último, los bautistas y en especial, las nuevas generaciones de creyentes debemos seguir ocupándonos de aprender y enseñar estas frágiles libertades, como bien las describe Shurden, pues estas definen nuestra identidad en un mundo donde pareciera ser todo relativo y donde la identidad de muchos está siendo cuestionada y deconstruida. La historia nos demuestra que la lucha por la verdad, la justicia y la vida humana han sido parte del caminar de la obra bautista alrededor del mundo. No debemos dejar que la sombra de la ignorancia se arraigue en nuestro ADN. Existe una verdad que no debe perderse **¡Cristo es el Señor y nosotros parte de su Iglesia!**

Por lo tanto, nos hacemos eco del himno del Rvdo. Martin Luther King cuando exclama:
*“Nosotros venceremos, nosotros venceremos, sobre el odio con amor. Algún día será. Cristo venció... Y seremos libres, y seremos libres, no tiene cadenas el amor. Viviremos en paz, ¡Cristo venció. Nosotros venceremos!”*³⁸

Bibliografía:

Anderson, Justo. *Historia de los bautistas*, Tomo 1. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 2001.

Gutiérrez, Ángel L. *Herencia e identidad: historia, principios y prácticas bautistas*. Valley Forge, PA: Judson Press, 2009. (Kindle Edition)

Gutiérrez, Myriam. *Antología bautista: lecturas para reflexionar*. Carolina, PR: Iglesias Bautistas de Puerto Rico, 2015.

³⁸ “Nosotros venceremos”, revisado el 20 de abril de 2023, <https://www.feadulta.com/es/cantos-de-entrada/171-nosotros-venceremos.html>

Shurden, Walter B. *La identidad bautista: cuatro frágiles libertades*. Macon, Georgia: Smith and Helwys Publishing, Inc., 2016.

Referencias por Internet:

“*Identidad*”. Revisado el 7 de abril de 2023. <https://dle.rae.es/identidad>

“*La libertad religiosa*”. Revisado el 13 de abril de 2023.
<https://bjconline.org/la-libertad-religiosa-es-un-don-de-dios/>

“*Nosotros venceremos*”. Revisado el 20 de abril de 2023.
<https://www.feadulta.com/es/cantos-de-entrada/171-nosotros-venceremos.html>

“*Walter Shurden*”. Revisado el 7 de abril de 2023.
[https://www.mupress.org/cw_contributorinfo.aspx?
ContribID=2871&Name=Walter+B+Shurden](https://www.mupress.org/cw_contributorinfo.aspx?ContribID=2871&Name=Walter+B+Shurden)

“*Walter Shurden*”. Revisado el 7 de abril de 2023.
<https://www.helwys.com/sh-books/the-baptist-identity/>